



Hoy, cerramos un capítulo

Hoy cerramos un capítulo de nuestra historia y comenzamos una nueva era, la era del Puerto Rico que todos merecemos.

Hoy entra en vigor el Plan de Ajuste aprobado por el tribunal federal del Título III de PROMESA para reestructurar la deuda del Gobierno de Puerto Rico.

Con la transacción que entra en vigor hoy para hacer efectivo dicho Plan de Ajuste, Puerto Rico marca un momento trascendental en su empeño de dejar atrás la quiebra que nos ha agobiado por más de cinco años y comenzar la era del nuevo Puerto Rico y un nuevo futuro de estabilidad fiscal, oportunidades económicas y crecimiento sustentable para el beneficio de estas y futuras generaciones.

Con el Plan de Ajuste, Puerto Rico inaugura hoy una solvencia fiscal de cara al futuro, con un plan sostenible de repago de sus obligaciones hacia sus acreedores que le permitirá recobrar la muy merecida reputación de ser “buena paga” que siempre habíamos tenido, y que lamentablemente quedó lacerada por la quiebra.

Hoy Puerto Rico adopta nuevas políticas y reglas de manejo de deuda que nos asegurarán que los préstamos que el gobierno tome en el futuro sean responsables y sostenibles.

Hoy, en fin, Puerto Rico cierra el nefasto capítulo de la quiebra, al tiempo que protege las pensiones de nuestros empleados públicos retirados, mantiene en reserva suficiente efectivo para atender las necesidades del día a día y de posibles emergencias, y provee un camino para regresar a los mercados de capital.

Dicho Plan de Ajuste reduce el monto total de la deuda del gobierno central de \$34,000 millones a \$7,400 millones, una reducción de 78% (o 44% per cápita); reduce el servicio anual de la deuda (lo que tendremos que repagar anualmente en principal e intereses por la deuda del gobierno central y COFINA) de \$4,200 millones a \$1,150 millones, una reducción de 73%.

Además, hace posible el regreso de Puerto Rico a los mercados de capital, elimina la incertidumbre y restaura la confianza de inversionistas en Puerto Rico, lo que a su vez fomentará la inversión, el desarrollo económico y la creación de empleos.

Esta es la reestructuración de deuda pública más compleja y abarcadora en la historia de los Estados Unidos. Con la confirmación del Plan de Ajuste por la Jueza Taylor Swain el pasado 18 de enero, Puerto Rico toma un paso enorme hacia el fin de nuestra crisis fiscal con un plan que es justo para nuestros acreedores y sostenible para Puerto Rico.

Ahora nos podemos concentrar en invertir en los servicios esenciales que presta el gobierno, mantener una gerencia financiera prudente y responsable, desarrollar nuestra economía, y recobrar el acceso a los mercados financieros que habíamos perdido. Nuestros esfuerzos y recursos se concentran ahora en retomar el crecimiento económico para alcanzar nuestro potencial, aprovechando las inversiones sufragadas en gran parte con fondos federales para la reconstrucción y complementadas por las condiciones que estamos creando para que nuestro sector privado se fortalezca, cree empleos y prospere.

EN FIN, HOY MARCAMOS EL FINAL DE UN CAPÍTULO Y MIRAMOS HACIA EL FUTURO CON OPTIMISMO Y ESPERANZA.



“ Hoy, Puerto Rico cierra el nefasto capítulo de la quiebra, al tiempo que protege las pensiones de nuestros empleados públicos retirados y mantiene en reserva suficiente efectivo para atender las necesidades del día a día y de posibles emergencias”

Hon. Omar J. Marrero
SECRETARIO DE ESTADO
DIRECTOR EJECUTIVO
AUTORIDAD DE ASESORÍA
FINANCIERA Y AGENCIA FISCAL

Today We Close a Chapter

Today we close a chapter of our history and begin a new era, the era of the Puerto Rico that we all deserve.

Today the Plan of Adjustment approved by the PROMESA Title III federal court goes into effect as does the debt restructuring of the Government of Puerto Rico.

The transaction that goes into effect today and renders this Adjustment Plan effective marks a transcendental moment in Puerto Rico's efforts to leave behind the bankruptcy that has burdened us for more than five years and begin the era of a new Puerto Rico and a new future of fiscal stability, economic opportunities and sustainable growth for the benefit of these and future generations.

With the Plan of Adjustment, Puerto Rico enters a path towards its future fiscal solvency thanks to a sustainable debt repayment plan that will allow it to regain the well-deserved reputation of being “good for the money” that we had always enjoyed and that unfortunately was damaged by the bankruptcy.

Today Puerto Rico adopts new debt management rules and policies that will guarantee that future loans taken by the government are responsible and sustainable.

Today, Puerto Rico finally puts an end to the unfortunate bankruptcy chapter and simultaneously protects the pensions of our retired public employees, maintains enough cash in reserve to take care of day-to-day needs and possible emergencies, and paves the way back to the capital markets.

Said Plan of Adjustment reduces the total amount of the central government debt from \$34 billion to \$7.4 billion, a 78% (or 44% per capita) reduction, and the annual debt service (the annual principal and interest obligation of the central government and COFINA that must be repaid) from \$4.2 billion to \$1.15 billion, a 73% reduction.

In addition, it allows Puerto Rico to return to the capital markets, eliminates uncertainty and restores investor confidence in Puerto Rico, which will in turn promote investment, economic development and job creation.

This is the most complex and comprehensive public debt restructuring in the history of the United States. With the confirmation of the Plan of Adjustment by Judge Taylor Swain on January 18, Puerto Rico takes a gigantic step towards the end of our fiscal crisis thanks to a plan that is fair to our creditors and sustainable for Puerto Rico.

Now we can focus on investing in the essential services that the government provides, maintaining a prudent and responsible financial management, developing our economy, and regaining the access to the financial markets that we had lost. Our efforts and resources will be focused now on restarting economic growth to reach our potential, leveraging investments that are largely funded by federal funds for reconstruction and enhanced by the conditions we are creating for our private sector to strengthen, create jobs and thrive.

IN SHORT, TODAY WE MARK THE END OF A CHAPTER AND LOOK TO THE FUTURE WITH OPTIMISM AND HOPE.